

Apocalipsis, 2, 12-29

2¹² Al ángel de la Iglesia de **Pérgamo** escríbele: Esto dice el que tiene la espada afilada de doble filo. 13 Sé dónde habitas, dónde tiene su trono Satanás.

Mantienes mi nombre sin renegar de mí, ni siquiera cuando Antipas, mi testigo fiel, fue asesinado en vuestra ciudad, donde habita Satanás. 14 Pero tengo algo contra ti: que toleras allí a los que profesan la doctrina de Balaam, que indujo a Balac a poner un tropiezo a los israelitas haciéndolos comer víctimas idolátricas y fornicar. 15 Lo mismo tú toleras a los que profesan la doctrina de los Nicolaítas. 16 Arrepiéntete; de lo contrario, iré pronto allá para luchar contra ellos con la **espada de mi boca**. 17 Quien tenga oídos que escuche lo que el Espíritu dice a las Iglesias: Al vencedor le daré del maná escondido, le daré una piedra blanca y grabado en ella **un nombre nuevo** que sólo conoce el que lo recibe.

18 Al ángel de la Iglesia de **Tiatira** escríbele: Esto dice el Hijo de Dios, el que tiene los ojos como llamas de fuego y los pies como bronce bruñido: 19 Conozco tus obras: tu amor y tu fe, tu paciencia y tu honradez, tus obras recientes, mejores que las precedentes. 20 Pero tengo contra ti que toleras a Jezabel, que se declara profetisa y engaña a mis siervos enseñándolos a fornicar y comer víctimas idolátricas. 21 Le he dado tiempo para que se arrepienta, y no quiere arrepentirse de su fornicación. 22 Mira, a ella la arrojaré a un camastro y a los que fornicaron con ella, si no se arrepienten de su conducta, les enviaré sufrimientos terribles. 23 Daré muerte a sus hijos, y sabrán todas las Iglesias que soy yo **quien examina entrañas y corazones, para pagaros a cada uno según vuestras obras**. 24 A los demás de Tiatira os digo que si no habéis aceptado esa doctrina ni aprendido los supuestos arcanos de Satanás, no os impondré otra carga. 25 Basta que conservéis lo que ya tenéis hasta que yo vuelva. 26 Al que venza y cumpla mis instrucciones hasta el final le daré poder sobre las naciones: 27 **los apacentará con vara de hierro, los quebrará como cacharros de loza** 28 -es el poder que recibí de mi Padre-; y le daré la estrella matutina. 29 Quien tenga oídos, escuche lo que dice el Espíritu a las Iglesias.”

CUANDO LEAS

No olvidar que en estas dos cartas se repiten las notas del conjunto: la presencia de Cristo en su interpelación eclesial, el Señor conoce a la Iglesia, la anima y consuela. Sus ojos son llama de fuego. Invitación a la conversión. La Iglesia universal se hace presente en cada Iglesia local o particular. Presencia del Espíritu que habla a las Iglesias. El Señor alienta a la Iglesia que sufre inmersa en la tribulación y la persecución. Para ello ofrece un premio que corone la fidelidad. La Iglesia es contemplada como la ciudad de la victoria...

“**La espada de doble filo**” sirve para ejecutar sentencia (Sal 149,6; Heb 4,12).

Pérgamo, ciudad importante, célebre por el culto a **Asclepios** (Esculapio, dios de la medicina) y por el culto a Roma y al emperador. Satánico.

Balaam, sería instigador de la idolatría según la tradición rabínica (Nm 25, 1-5): participación en banquetes idolátricos.

El **maná escondido** (en el cielo) es alimento de la inmortalidad que se anticipa en la Eucaristía (Jn 6, 48-58).

La **pedra blanca** era un instrumento jurídico de valor positivo y el **nombre nuevo** (Is 62, 2) alude a la criatura nueva en Cristo.

En la carta a la Iglesia de Tiatira: Al título de **Hijo de Dios** corresponde la expresión “**mi Padre**” (2,28), característico del evangelio de Juan.

Jezabel, como Balaam, promovía cultos idolátricos -a Baal- (1 Re 18-19; 21; 2 re 9). Según el comentario del P. Luis Alonso Schökel puede ser una profetisa o todo un grupo de la Iglesia de Tiatira ya que los *amantes* pueden ser los ídolos y *fornicar* la práctica idolátrica.

Invitación a la conversión: el “**camastro**” nos hace pensar en una enfermedad grave, en una situación que demanda reprensión y escarmiento para el resto de las Iglesias.

Soy yo **quien examina entrañas y corazones...** es el Juez que penetra el interior del hombre...

Los **arcanos de Satanás** pueden ser doctrinas esotéricas, alusión a los **misterios** muy de moda entonces y, que quizás, atraían a los creyentes.

La “**estrella matutina**” es el mismo Cristo Resucitado (1 Jn 5, 12) que da la Vida al discípulo. “Mis **instrucciones**” en griego son mis **obras**. Se insiste más en la conducta que en la doctrina.

Presencia del Espíritu: “El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las Iglesias (2,7.11.17.29).”

CUANDO MEDITES

Lo primero es hacer una relectura pausada del texto, deteniéndote en la que impresione, te llame la atención y te interpele. Toma conciencia de la presencia del Señor que desea -a través de este texto- decirte algo al corazón.

La **presencia del Señor**: Déjate impresionar por ella pues en estas dos cartas la presencia del Señor aparece con diferentes rasgos: **espada de doble filo** que ejecuta sentencias, **Juez** que nos conoce y penetra nuestra interioridad y saca a la luz nuestros espacios de oscuridad, el **Hijo de Dios** que nos dará la victoria, el maná escondido...

El Señor que te conoce y sabe que has *mantenido su nombre* te alienta e impulsa a la confianza en él. Incluso te invita a **conservar** lo que ya tienes... Hasta que vuelva...

Hay un **llamada a la conversión** que hoy día nos puede seguir resonando pues nos invita a tomar conciencia de nuestra **tolerancia** con el mal, con nuestros pequeños y grandes **ídolos** (poder, ambiciones, deseos poco honestos, corrupción, injusticia, violencia, pobreza inhumana a nuestro lado) y que -con frecuencia- aceptamos sin más; fuera y dentro de la Iglesia.

CUANDO ORES

Cuéntale al Señor lo que estás sintiendo: tus ilusiones, tus miedos, decepciones y esperanza. El cierto recelo a la **no conversión**, tantas veces intentada... Ábrete al Señor en fe, en acción de gracias, súplica, ofrecimiento, aceptación...

La **pedra blanca** y el **nombre nuevo**. Reflexiona y asómbrate... ¿cuál será el “nombre nuevo” que el Señor desea darte? ¿Qué sentimientos, deseos, esperanza... provoca en ti?